

Annex B: Template for IDRC Research Output Title and Abstract Page

Research outputs submitted to IDRC must include a title page, abstract, and keywords. The kind of information that should be included is listed below. Items marked with an asterisk are particularly important and **must** appear. A blank title and abstract page follows.

***Title:** Crisis alimentaria y territorios rurales

Subtitle:

***By:**
Martín Piñeiro

Report Type: Working paper

***Date:** 2008

Published by: Latin American Center for Rural Development (Rimisp)
Location: Santiago, Chile

Series Name:
Number of Series part:

***IDRC Project Number:** 104513

***IDRC Project Title:** Rimisp Core Support for Rural Development Research (LAC)

***Country/Region:** *Latin America*

***Full Name of Research Institution:** Latin American Center for Rural Development (Rimisp)

***Address of Research Institution:** Huelén 10, piso 6. Providencia. Santiago de Chile.

***Name(s) of Researcher/Members of Research Team:**
Piñeiro, Martín

***Contact Information of Main Author:**

Grupo CEO, Consultores en Economía y Organización
Hipolito Yrigoyen 785- Piso 5 Oficina"M"- (C1086AAK) Buenos Aires. Argentina.
martin.pineiro2@gmail.com
Telefax.:(54-11) 4342-1395 / 8153

***This report is presented as received from project recipient(s). It has not been subjected to peer review or other review processes.**

***This work is used with the permission of Martín Piñeiro**

***Copyright 2008, Martín Piñeiro**

***Abstract:** Desde el año 2004 y más claramente, el año 2006, los precios nominales de los alimentos han subido significativamente. Este incremento de los precios ha afectado a la economía mundial y en particular a los países que son importadores netos de alimentos. Este incremento de los precios ha sido especialmente importante en los alimentos básicos. El problema principal no es el nivel de precios sino la rapidez del alza, que ha hecho difícil lograr los ajustes económicos necesarios.

El incremento del precio de los alimentos se ha dado por diversos motivos como el mayor consumo de los países en desarrollo, el uso de productos agrícolas para la producción de biocombustibles. La disminución de los precios experimentada durante el último mes confirmaría la hipótesis de que el enfriamiento de la economía mundial llevará a una estabilización de los precios de los alimentos, luego aumentando como respuesta a una expansión de la demanda mundial probablemente superior a la oferta.

Este nuevo contexto internacional presenta desafíos y oportunidades para América Latina (especialmente porque la mayoría de sus países son exportadores netos de alimentos), tales como afianzar la actividad agrícola y rural como elemento del desarrollo; y fortalecer la competitividad de la agricultura familiar, entre otros.

***Keywords:** Crisis, alimentación, ruralidad, agricultura, alimentario, América Latina.

CRISIS ALIMENTARIA Y TERRITORIOS RURALES

**Martín Piñeiro
Septiembre 2008**

**Documento de Trabajo N° 16
Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural**



Este documento es un resultado del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, que Rimisp lleva a cabo en varios países de América Latina en colaboración con numerosos socios. El programa cuenta con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is a result of the Rural Territorial Dynamics Program, implemented by Rimisp in several Latin American countries in collaboration with numerous partners. The program has been supported by the International Development Research Center (IDRC, Canada). We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Cita / Citation:

PIÑEIRO, MARTÍN. “Crisis Alimentaria y Territorios Rurales”. Diálogo Rural Iberoamericano, San Salvador, Septiembre 2008. Documento de Trabajo N° 16. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

© Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Programa Dinámicas Territoriales Rurales

Casilla 228-22

Santiago, Chile

Tel +(56-2) 236 45 57

dtr@rimisp.org

www.rimisp.org/dtr

Índice

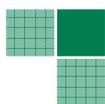
Resumen Ejecutivo	1
1. Introducción	2
2. Las tendencias históricas del precio internacional de los alimentos.....	3
3. El nuevo contexto internacional: el incremento del precio de los alimentos	7
4. Los elementos que explican el incremento de los precios de los alimentos	9
Las tendencias estructurales de la oferta y la demanda	10
Los elementos que afectan el comportamiento de los precios en el corto plazo	14
Los Mecanismos de Ajuste a los Desequilibrios entre la Oferta y la Demanda de Alimentos	17
Algunas Conclusiones y Proyecciones sobre el Precio Internacional de los Alimentos..	18
5. Las consecuencias y las oportunidades para América Latina	23
Impactos sobre la pobreza, la seguridad alimentaría y la desnutrición.....	23
Inflación y balanza de pagos en los importadores netos.....	24
Flujos comerciales y negociaciones internacionales	25
Las nuevas oportunidades para la producción agropecuaria.....	26
6. Algunos temas de política económica y de cooperación internacional.....	27
Nuevas Oportunidades Productivas en la Región.....	28
Especialización Productiva y Vulnerabilidad frente al Mercado	28
Concentración Económica y Transnacionalización.....	30
Revalorización de las Políticas Productivas y Comerciales	31
La Producción Agropecuaria y la Vida Rural	32
Algunas reflexiones sobre la cooperación internacional	32
Bibliografía	35

Resumen Ejecutivo

A partir del año 2004 y más claramente a partir del año 2006, los precios nominales de los alimentos han subido significativamente poniendo fin a un periodo de cuatro décadas caracterizado por la tendencia declinante de los precios de los alimentos. Este incremento de los precios ha afectado a la economía mundial y en particular a los países que son importadores netos de alimentos. Este incremento de los precios ha sido especialmente importante en los alimentos básicos: aceites vegetales, arroz, trigo y productos lácteos. Sin embargo, medidos en dólares constantes, los precios de los alimentos son, en el año 2008, similares a los de la década del 90 y bastante inferiores a los de la década del 70. El problema principal no es el nivel de precios sino más bien la rapidez del alza, en términos nominales, que ha hecho difícil lograr los ajustes económicos necesarios.

El incremento del precio de los alimentos responde tanto a causas de carácter estructural y de largo plazo como a algunos hechos y comportamiento de corto plazo. Entre las primeras cabe señalar el mayor consumo de los países en desarrollo, especialmente en el Asia, el uso de productos agrícolas para la producción de biocombustibles, el menor aumento de los rendimientos por hectárea, a nivel mundial, durante los últimos 15 años y el alza del precio del Petróleo. Entre los segundos la disminución de los stocks mundiales, el impacto negativo de factores climáticos y las mayores inversiones realizadas en el mercado de Chicago.

La disminución de los precios experimentada durante el último mes confirmaría la hipótesis de que el enfriamiento de la economía mundial llevara a una estabilización de los precios de los alimentos en un piso considerablemente mayor que el histórico, en



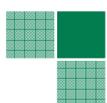
términos nominales, que irán luego aumentando como respuesta a una expansión de la demanda mundial probablemente superior a la oferta.

Este nuevo contexto internacional presenta desafíos y oportunidades para América Latina especialmente porque la mayoría de los países de la región son exportadores netos de alimentos. Los principales desafíos y oportunidades son: a) Afianzar la actividad agrícola y rural como un elemento dinámico del desarrollo, b) Lograr una mayor diversificación e industrialización de la producción agropecuaria, c) Fortalecer la competitividad de la agricultura familiar y definir reglas y normativas que aseguren la existencia de mercados transparentes y competitivos, d) Revalorizar la política comercial y productiva para el sector rural y e) Crear una nueva institucionalidad agropecuaria y rural para enfrentar los desafíos del nuevo contexto internacional.

En estos esfuerzos la cooperación entre los países Iberoamericanos puede ser un instrumento importante para compartir experiencias y conocimientos y desarrollar propuestas de acción.

1. Introducción

Las últimas dos décadas han traído importantes cambios en la agricultura internacional y regional. El impacto de la innovación tecnológica, la globalización comercial, las nuevas demandas por alimentos en los países en desarrollo y el impacto, ahora evidente, del calentamiento climático, del cual la agricultura tiene una dosis de responsabilidad innegable, han creado un conjunto de nuevas preocupaciones, desafíos y también oportunidades. Mas aun en los últimos dos años el comportamiento del precio de las commodities, incluyendo aquellos que son componentes importantes de la dieta en la mayoría de los países del mundo, ha generado una nueva situación alimentaria a nivel



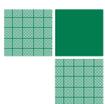
mundial con un final aun incierto. Es probable sin embargo, que aun en este contexto de incertidumbre, la producción agropecuaria mundial esté comenzando a transitar un cambio de época con consecuencias importantes para la vida rural.

Este nuevo contexto internacional presenta para América Latina oportunidades y desafíos de enorme magnitud. Reflexionar sobre estos desafíos y oportunidades es un paso importante y necesario para definir las estrategias y políticas públicas más adecuadas para las actuales circunstancias que permitan tanto disminuir los posibles efectos negativos que el incremento de los precios tiene sobre los consumidores mas pobres como aprovechar plenamente las nuevas oportunidades que se presentan.

2. Las tendencias históricas del precio internacional de los alimentos: el impacto sobre las estrategias y las políticas de desarrollo en América Latina

Las estrategias y políticas públicas para el sector agropecuario han estado fuertemente influidas por el papel que se asignó a la agricultura en los modelos económicos adoptados por los países de América Latina y la inserción internacional que se buscaba o se creía posible de lograr. Un elemento central que influyó en estas apreciaciones fue la situación de los mercados internacionales para los productos agrícolas y en particular, los precios internacionales y las percepciones que se tenía sobre la posible evolución de los términos del intercambio comercial.

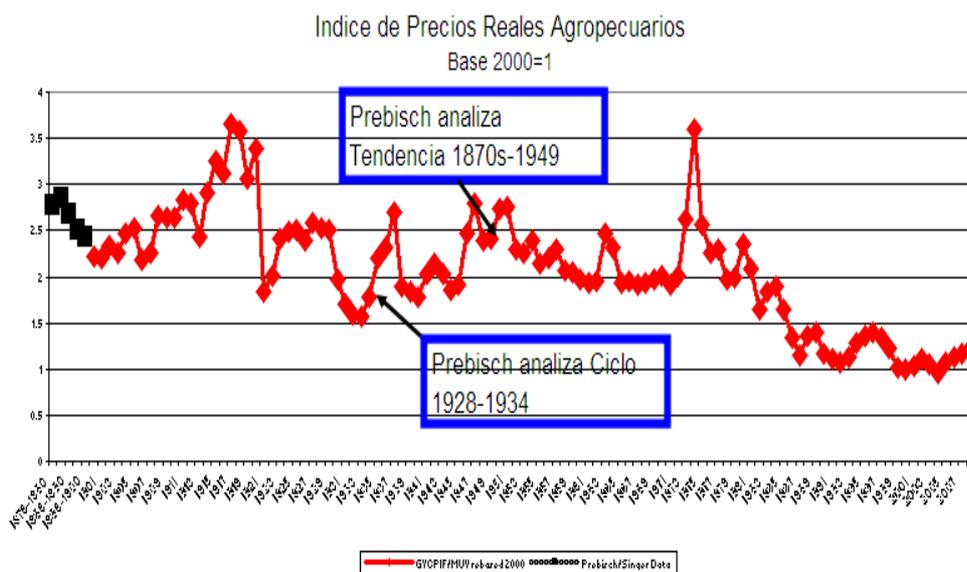
Fue este un elemento central en las concepciones impulsadas por la CEPAL en la década de los 50 y 60 que tanto influyeron en la implementación de las políticas de sustitución



de importaciones de origen industrial que dominaron tanto el pensamiento económico como las políticas instrumentadas en América Latina hasta la década del 90.

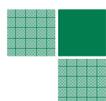
El Cuadro 1 muestra la evolución del precio internacional de los alimentos en términos reales. Puede verse que los mismos muestran una tendencia levemente declinante durante todo el siglo 20 y muy pronunciada a partir de la década del 70. Esta tendencia declinante sólo fue alterada en forma significativa durante el periodo de la primera guerra mundial y durante la crisis del petróleo en la década del 70.

Gráfico 1: Índice de Precios Reales Agropecuarios



Fuente: Díaz Bonilla, 2008

Es a partir esta observación sobre la tendencia declinante de los precios y el consecuente deterioro de los términos de intercambio para América Latina que Prebisch y la CEPAL enuncian, a principios de la década del 50, sus conocidas e influyentes propuestas que



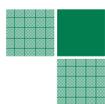
solo comienzan a modificarse a mediados de la década del 90 con las políticas de liberalización comercial y apertura del mercado impulsadas por el Consenso de Washington.

A pesar de que la política económica predominante en América Latina durante todo el Siglo XX no le daba una importancia central a la producción agropecuaria hacia fines de la década del 70 comienzan a verse en América Latina transformaciones importantes similares a las que ocurren en otras partes del mundo. Las innovaciones genéticas en los principales cultivos alimenticios como el trigo, el maíz y el arroz y la mayor utilización de agroquímicos, tecnologías vinculadas a la revolución verde, aumentan significativamente la tasa de crecimiento de la producción mundial de cereales y menos espectacularmente en algunos otros productos como el azúcar. El incremento de la oferta a nivel mundial que resulta de la incorporación de estas tecnologías impulsa una mayor declinación de los precios. Como puede verse en el Grafico 1 los precios caen a la mitad durante el periodo 1980 al 2000.

Esta disminución de los precios internacionales está acompañada, sin embargo, por un importante proceso de modernización, incorporación de tecnología y cambios en la estructura agraria. En 2005, la CEPAL afirmaba¹ : "...a principios del siglo XXI se aprecia que una parte de la agricultura ha experimentado un proceso de modernización que resultó en niveles de eficiencia situados en la frontera internacional, en algunos casos a partir de capacidades locales y, en gran medida, de la incorporación de tecnologías foráneas..."

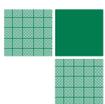
Este nuevo panorama indujo a visualizar al sector agropecuario como un conjunto de actividades económicas o "complejo agroindustrial" o "agricultura ampliada". Así

¹ En Panorama 2005: "El nuevo patrón de desarrollo de la agricultura en América Latina y el Caribe, elaborado por la Unidad de Desarrollo Agrícola"



surgieron documentos conceptuales de los organismos más importantes vinculados a esta problemática. El IICA, a principios de la década del noventa, realiza una serie de propuestas sobre la importancia de la agricultura para el desarrollo propuestas que son desarrolladas y consolidadas en un estudio realizado en el 2003 "Más que alimentos en la mesa: la real contribución de la agricultura a la economía", en el marco de los trabajos del Grupo Interagencial de Desarrollo Rural (IICA, BID, Banco Mundial, CEPAL, FAO, FIDA, GTZ y USAID). Este trabajo aplicó la metodología de las matrices de contabilidad social y estimación de multiplicadores de encadenamiento para evaluar la contribución de la agricultura ampliada, lo que permitió una medición integral de su participación como proveedor de insumos, generador de valor agregado y de divisas, así como importante factor redistributivo de ingresos. Los resultados ayudaron a la comprensión de su importancia para el desarrollo y permiten mejorar las decisiones en materia de inversión y la formulación de políticas para la agricultura, que contribuyan más efectivamente al desarrollo y a la reducción de la pobreza.

En 2005, el Banco Mundial publicó el documento "Beyond the City: the Rural Contribution to Development", en el cual se desarrollan y documentan un conjunto de proposiciones que habían sido enunciadas por otras instituciones. El trabajo del Banco demostró que, si se miden adecuadamente, la contribución de la agricultura al producto bruto y el peso de la población rural, en los países de Latinoamérica, son casi el doble de los que se considera habitualmente. Pero destaca que "la mayoría de los países de la región no ha logrado ofrecer una combinación adecuada de políticas públicas en el campo como sería lo deseable tanto desde una perspectiva de reducción de la pobreza como de crecimiento". Más recientemente, el Informe sobre el Desarrollo Mundial del Banco Mundial de 2008, llevó como título: Agricultura para el Desarrollo. En el mismo se señala que la agricultura es un instrumento de desarrollo fundamental para alcanzar el objetivo de desarrollo del milenio de reducir la proporción de personas que padecen hambre y viven en la extrema pobreza a la mitad para 2015.

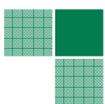


Es en este contexto de una revalorización de la agricultura como instrumento del desarrollo que deben ahora analizarse el reciente incremento de los precios internacionales de los alimentos y su posible evolución. Es necesario entender con precisión las causas, las consecuencias sobre la producción y el bienestar de la población en general y las políticas más adecuadas para que, con una visión de largo plazo, cada país en forma individual y la región en su conjunto se adecuen a las nuevas condiciones del contexto internacional.

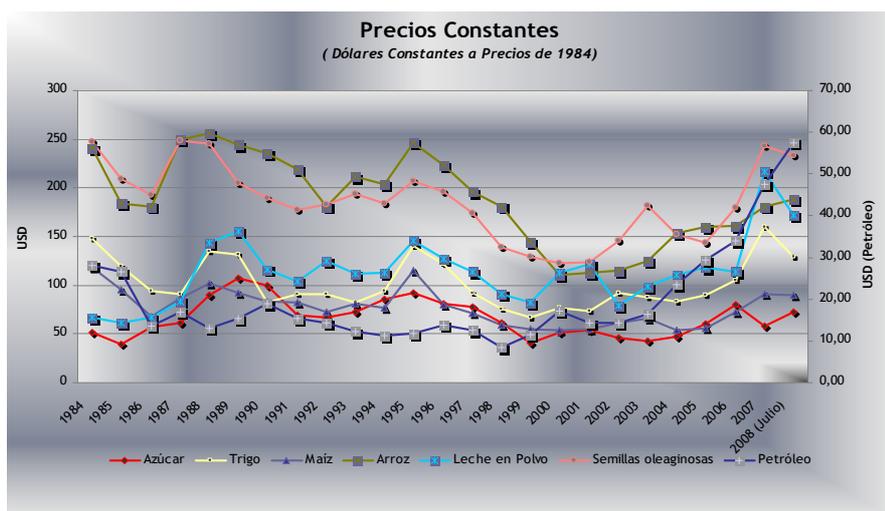
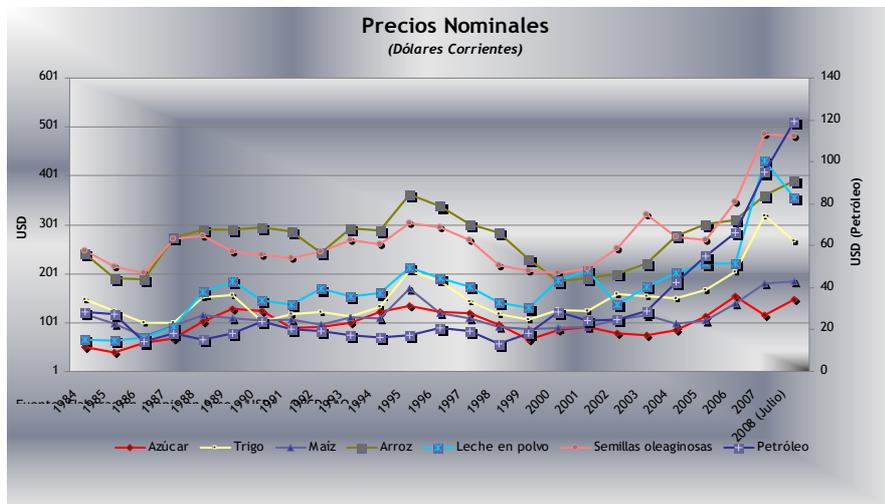
3. El nuevo contexto internacional: el incremento del precio de los alimentos

La tendencia declinante del precio de los alimentos que jugó un papel tan importante en los diagnósticos y las estrategias de desarrollo agropecuario que dominaron las políticas públicas a partir de la década del 50 en América Latina comienza a revertirse en los primeros años de este siglo.

El Gráfico 2 presenta el comportamiento de los precios, en dólares corrientes, del petróleo y de seis de los principales commodities agrícolas desde el punto de vista alimentario (arroz, azúcar, trigo, maíz, leche en polvo y soja, importante como fuente de aceite vegetal). Puede verse que el precio del petróleo comienza a aumentar a partir del año 2004 y muy rápidamente a partir del 2007. Por el contrario los precios de los commodities agrícolas, con excepción del azúcar, solo comienzan a aumentar a partir del 2006 y lo hacen muy rápidamente. Los mismos datos son presentados en dólares constantes en el Gráfico 3.



Gráficos 2 y 3: Precio Internacional de los Alimentos Seleccionados y del Petróleo (Dólares nominales y constantes)



Un análisis comparativo de los dos cuadros permite las siguientes observaciones: a) el precio de los commodities agrícolas en el año 2008, expresado en dólares constantes, es similar al que regía en la década del 90, b) el elemento más importante del alza de precios es la rapidez del incremento, medido en dólares corrientes, lo cual hace difícil los

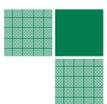


necesarios ajuste económicos por el lado de la demanda, generando un conjunto de efectos negativos sobre los consumidores, especialmente en los países que son importadores netos de alimentos, c) el incremento de los precios está concentrado en cuatro productos de gran importancia para el consumo humano: trigo, arroz, leche en polvo y soja (aceites comestibles). El precio del maíz lo hace en forma mas atenuada. Por otra parte también es importante notar lo siguiente: a) el precio de otros productos agrícolas como, por ejemplo el azúcar, no experimentan esta importante alza y b) durante los últimos dos meses los precios del petróleo y de los alimentos han caído en alrededor del 30 %.

Este análisis sugiere que si bien el incremento de los precios nominales ha sido significativo, ha tenido una serie de efectos negativos sobre el bienestar de los sectores más pobres de la sociedad y ha creado desequilibrios macroeconómicos en los países importadores netos de alimentos, el nivel de precios en términos constantes no se puede considerar como históricamente alto. El problema principal esta en la velocidad de los incrementos medidos en moneda corriente y los desequilibrios que esta situación genera tanto desde el punto de vista macroeconómico como en el bienestar de la población mas pobre, especialmente la urbana.

4. Los elementos que explican el incremento de los precios de los alimentos

Desde la perspectiva de definir estrategias futuras para al sector agropecuario y rural es importante tener una interpretación adecuada sobre las causas que motivaron el alza de los precios y una proyección razonable sobre el posible comportamiento de los mismos en el mediano plazo.

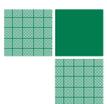


El análisis sobre el incremento de los precios de los commodities tiene dos vertientes o conjuntos de factores que deben tomarse en cuenta como elementos explicativos.

Las tendencias estructurales de la oferta y la demanda

El primer conjunto de factores esta integrado por fenómenos estructurales de largo plazo que afectan el equilibrio entre la oferta y la demanda de alimentos. Las más importantes son las siguientes:

- a. El incremento de la demanda de países en desarrollo especialmente del Asia como consecuencia del: a) incremento poblacional, b) del ingreso per. Capita, c) la urbanización y d) el éxito en las políticas dirigidas a reducir los índices de pobreza instrumentadas en algunos de dichos países. China y parcialmente la India por su dimensión y por la velocidad del crecimiento económico experimentado durante la última década, son los principales actores de este proceso. En estos casos aumenta el consumo per capita tanto en cantidad como en relación a la composición de dicho consumo. El mayor consumo de carne y lácteos significa una demanda derivada para cereales y subproductos de las oleaginosas haciendo que la cantidad de recursos naturales, tierra y agua, necesarios para alimentar a una persona sea significativamente mayor. Diversas estimaciones sugieren que los aumentos de la demanda mundial para el año 2020 será consecuencia del consumo adicional de los países en desarrollo en porcentajes que van entre el 80% y el 90% en carnes, cereales, oleaginosas, frutas de pepita y frutas cítricas. (Llach y Harriague, 2008).

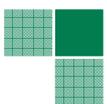


- b. El creciente uso de Biocombustibles impulsado por las normativas que establecen la obligatoriedad de su uso en un número de países como Estados Unidos, la Unión Europea (UE) y Brasil. La demanda de maíz para biocombustibles en Estados Unidos consume ya el 30% de la producción de dicho cereal mientras que en la UE el consumo de varios cultivos alimenticios incluyendo el trigo es ya significativo en términos del mercado de alimentos. Estimaciones del IFPRI sugieren que 30% del incremento del precio de los cereales esta explicado por la producción de biocombustibles especialmente en EEUU.

- c. La menor respuesta de la producción de cereales y oleaginosas en el mundo como consecuencia del menor aumento de los rendimientos. La tasa de crecimiento de los rendimientos por hectárea en los cereales y las oleaginosas disminuyo del 2% por año durante el periodo 1970-1990 al 1.1% durante el periodo 1990-2007 y las proyecciones hecha por el USDA son de un descenso a solo el 0,8% para el periodo 2009-2017 (Banse, Nowicki y Meijl, Mayo 2008) Este hecho es consecuencia de dos fenómenos principales: a) el agotamiento del impacto de la revolución verde y b) el progresivo agotamiento de la tierras agrícolas mas fértiles y la expansión de la frontera agropecuaria a sistemas ecológicos menos favorecidos.

- d. Las restricciones a la producción en algunos países desarrollados, que surgen como respuesta a preocupaciones sobre el medio ambiente y la conservación de los recursos naturales y en algunos casos, por cambios en las políticas de subsidios y apoyos a la producción.

El resultado de estas tendencias estructurales ha sido un progresivo cambio en el equilibrio que existía entre la oferta y la demanda mundial de alimentos. Estos cambios también han significado modificaciones importantes en la presencia de distintos países



en el mercado internacional de los alimentos y, consecuentemente, en los flujos comerciales y la participación en el comercio mundial de alimentos.

El Cuadro 1 presenta las exportaciones e importaciones totales de productos agrícolas de los 16 países que son los principales actores en el comercio internacional, y su posición como exportadores o importadores netos de productos agrícolas en los periodos 1992/94 y 2002/04. Este último periodo está definido justo antes del comienzo del aumento de los precios en el mercado internacional.

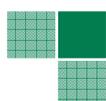
Cuadro 1: Comercio Agrícola Mundial

Countries	1992-1994			2002-2004			GAP	
	Exp.	Imp.	Balance	Exp	Imp	Balance	Exp	Imp
UE	32.706	41.244	-8.538	69.197	72.637	-3.440	36.491	31.393
USA	49.347	29.651	19.696	61.352	55.517	5.835	12.005	25.866
Brasil	10.660	3.553	7.107	22.120	3.643	18.477	11.460	90
Australia	11.765	2.034	9.731	16.996	3.871	13.125	5.231	1.837
Canada	10.845	8.640	2.205	18.414	14.587	3.827	7.569	5.947
Argentina	4.888	732	4.156	13.757	730	13.027	8.869	-2
N. Zelanda	5.560	809	4.751	8.789	1.537	7.252	3.229	728
India	3.213	1.511	1.702	6.458	4.690	1.768	3.245	3.179
China	10.525	4.739	5.786	15.191	17.162	-1.971	4.666	12.423
México	3.560	6.378	-2.818	8.788	12.787	-3.999	5.228	6.409
Japón	1.686	33.749	-32.063	1.938	37.872	-35.934	252	4.123
Korea	1.223	7.138	-5.915	1.936	9.765	-7.829	713	2.627
Indonesia	2.953	2.717	236	6.094	4.671	1.423	3.141	1.954
Malasia	4.696	2.793	1.903	8.646	4.586	4.060	3.950	1.793
Fed. Rusa	1.580	11.127	-9.547	2.171	11.234	-9.063	591	107
Sud Africa	1.910	1.140	770	3.065	2.024	1.041	1.155	884
Hong Kong	652	8.783	-8.131	2.446	8.019	-5.573	1.794	-764
Total Trade	157.769	166.738	-8.969	267.358	265.332	2.026	109.589	98.594

Fuente: MAP (Monitoring Agritrade Policy). The Agricultural trade developments of major WTO players.

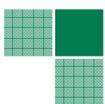
Las principales observaciones que surgen del Cuadro 1 son las siguientes:

- Estados Unidos disminuyen su posición como exportadores netos de productos agrícolas de casi 20 mil millones de dólares en el periodo 1992/94 a menos de 6 mil millones en el periodo 2002/04.



- b. Tres países del Asia, Japón, Corea y Hong Kong representan casi el 80% del déficit neto de importaciones. Si se agrega la Federación Rusa representan casi el 90 %.
- c. China pasa de ser un exportador neto de alrededor de 6 mil millones de dólares en el periodo 1992/94 a un importador net por casi 2 mil millones de dólares en el periodo 2002/2004. Asimismo China y Japón son los dos países que aumentan más el monto, en términos absolutos, de su déficit comercial agropecuario.
- d. Cuatro países Brasil, Argentina, Australia y Nueva Zelanda son responsables de más del 90 % del balance neto exportador. Los dos primeros son los que aumentan más significativamente su posición de exportadores netos en el periodo estudiado. Estas tendencias se acentúan en el periodo 2004- 2008 especialmente en los productos alimenticios.

El Cuadro 2 presenta el mismo análisis pero para el periodo 2002-2004 al 2005-2006 y para ocho productos agrícolas que tienen gran importancia desde el punto de vista del comercio internacional (carnes, lácteos, oleaginosas, cereales, subproductos oleaginosos, aceites vegetales, azúcar y café). Puede verse que Estados Unidos prácticamente desaparece como exportador neto, China aumenta significativamente su posición como importador neto y Brasil y Argentina aumentan notablemente su balance comercial positivo, mientras que Australia aumenta levemente su posición exportadora y Nueva Zelanda disminuye su posición de exportador neto en los ocho productos considerados.



Cuadro 2: Comercio agrícola mundial (2)

Países	2002 - 2004			2005-2006			GAP	
	Exp.	Imp.	Balance	Exp	Imp	Balance	Exp	Imp
UE (*)	11.288	20.748	-9.460	11.284	20.921	-9.636	-4	173
USA	15.087	8.263	6.824	15.667	10.670	4.997	581	2.407
Brasil	12.990	686	12.304	19.580	455	19.125	6.590	-232
Australia	4.546	576	3.970	5.950	868	5.082	1.404	292
Canadá	3.999	2.215	1.784	4.823	2.794	2.029	824	579
Argentina	8.271	190	8.081	11.470	282	11.188	3.199	93
N. Zelanda	3.934	204	3.730	3.796	1.712	2.084	-138	1.508
India	2.350	2.284	66	3.456	2.151	1.305	1.106	-133
China	1.175	8.512	-7.337	1.439	12.030	-10.591	263	3.518
México	555	4.022	-3.467	875	4.897	-4.022	320	875
Japón	21	10.222	-10.201	26	10.774	-10.748	5	552
Korea	29	2.623	-2.594	29	3.328	-3.299	-1	704
Indonesia	2.987	1.428	1.559	4.926	1.743	3.184	1.939	315
Malasia	4.469	1.322	3.146	4.990	2.145	2.844	521	823
Fed. Rusa	179	3.471	-3.291	500	5.398	-4.898	321	1.927
Sud África	292	549	-257	353	772	-419	61	223
Hong Kong	417	1.406	-989	287	1.503	-1.216	-130	97
Total Trade	72.588	68.720	3.868	89.451	82.442	7.009	16.863	13.722

(*) Informa sólo 2004 y 2005

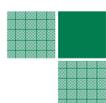
Fuente: ComTrade

Este desplazamiento de la demanda internacional y el hecho de que la potencial respuesta de la oferta está muy concentrada en unos pocos países exportadores, refleja la creciente dificultad de abastecer la demanda mundial y consecuentemente la posible presión hacia niveles de precios superiores a los que existieron durante los últimos 40 años.

Los elementos que afectan el comportamiento de los precios en el corto plazo

El segundo conjunto de factores está integrado por una serie de elementos que son independientes o externos a la producción y el consumo de alimentos y que tienen un considerable valor explicativo especialmente en relación a la velocidad del incremento de los precios en el corto plazo (a partir del 2006).

Primero, el incremento del precio del Petróleo que tiene un efecto "demostración" sobre el resto de los commodities y que además, en el caso específico de los alimentos, incide

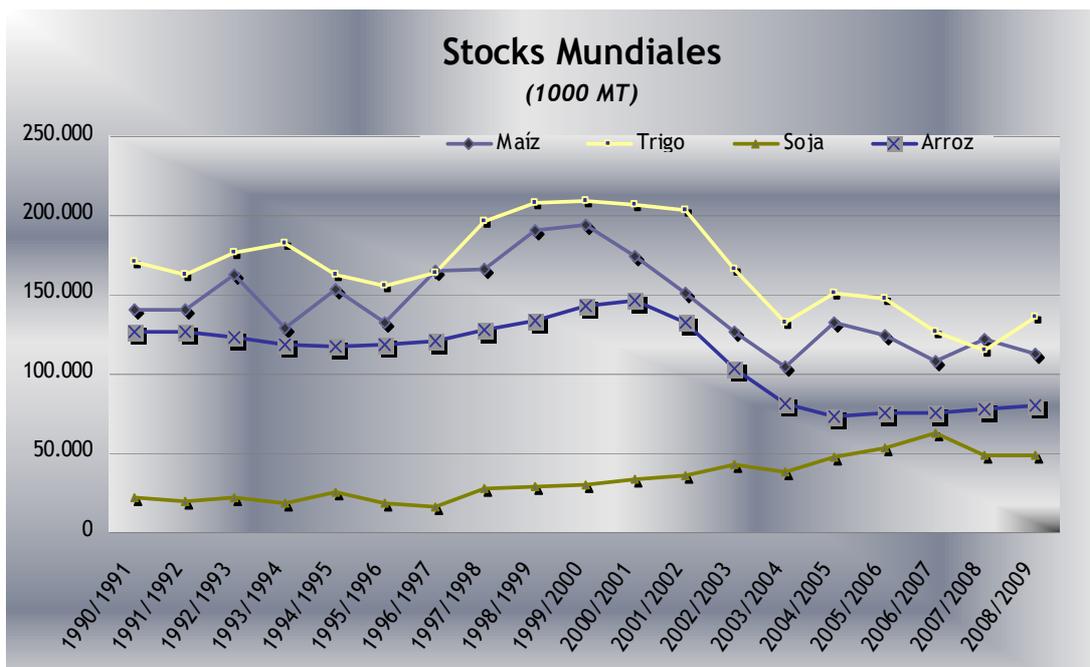


en forma significativa en los costos de producción y más aun del transporte. Costo que incide significativamente en el precio final de los cereales y las oleaginosas y cuyo efecto se expresa en el corto plazo.

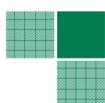
Segundo, la creciente debilidad del dólar frente a otras monedas y la baja de la tasa de interés a nivel internacional que hizo perder atractivo a las inversiones monetarias.

Tercero, la creciente disminución de los stocks mundiales de cereales, a partir del año 2000 como consecuencia de políticas explícitas en ese sentido lo cual introduce una mayor sensibilidad y volatilidad de los precios.

Grafico 4: Stocks Mundiales de Arroz, Trigo, Maíz y Soya.



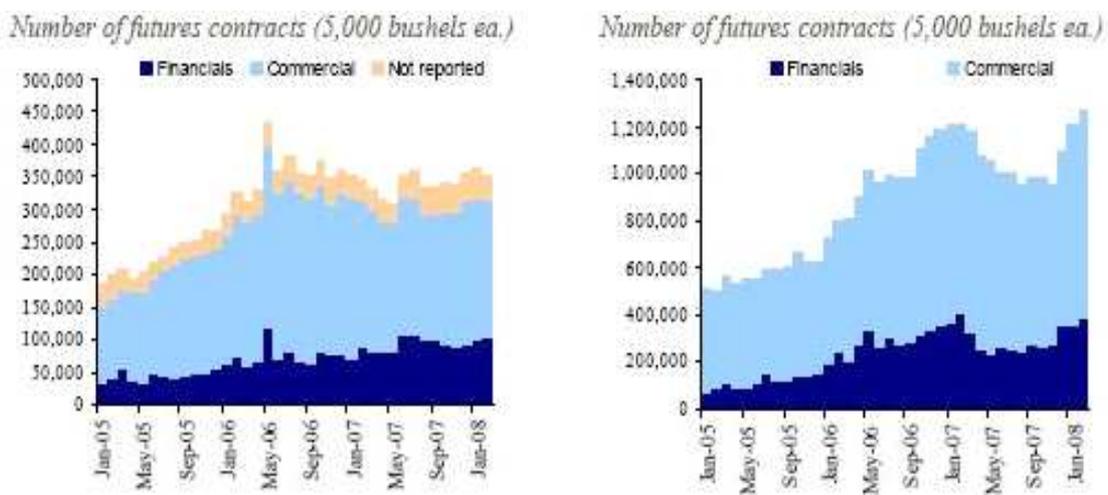
Fuente: Elaboración propia en base a USDA.



Cuarto, la extraordinaria sequía en Australia a partir del 2004 que disminuyó en forma significativa su presencia en el mercado internacional del trigo y ciertos excesos de lluvias en el Asia y en Estados Unidos que afectaron la producción de arroz y maíz a partir del 2006.

La conjunción de una creciente evidencia sobre el desequilibrio entre oferta y demanda a nivel mundial y los efectos de este conjunto de factores de corto plazo genera inestabilidad y perspectivas de aumento de precios. Es frente a esta situación que los traders tradicionales y, en menor medida, los fondos financieros vuelcan una cantidad importante de recursos en el mercado de los commodities confirmando y magnificando el efecto de las variables estructurales de largo plazo.

Gráfico 5: Toma de posiciones en el mercado de Chicago (Banco Mundial, 2008)



Fuente: Chicago Board of trade (as reported by Bloomberg)

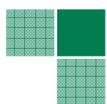


Los Mecanismos de Ajuste a los Desequilibrios entre la Oferta y la Demanda de Alimentos

Estos impactos negativos han puesto en marcha un conjunto de procesos económicos tanto a nivel nacional como internacional que contribuirán a restablecer los equilibrios entre la oferta y la demanda de alimentos.

Las más importantes son:

1. Una mayor ayuda internacional en la provisión de alimentos a los países en necesidad urgente. El Banco Mundial está gestionando con otros donantes una suma importante con este objetivo.
2. Una aceleración en la expansión de la frontera agrícola (solo algunos países podrán hacerlo: Brasil, Argentina, Paraguay; Angola, etc.)
3. Reconsideración de las "Políticas sobre el retiro de tierras para la producción (Set aside policies)" en USA y la UE, en donde ya han sido aprobadas, y otros posibles cambios en la PAC de la UE.
4. Reconsideración de la legislación referente al uso y promoción de los biocombustibles en la UE y tal vez en otros países en forma consistente con la recomendación hecha por el Grupo de los 8 en su reciente reunión en Osaka. Estimaciones de la OECD sugieren que si el consumo de Biocombustibles fuera en el 2017 igual al consumo en el 2007 los precios proyectados para 2017 serían inferiores en un 5% en el caso del trigo y un 13% en el caso del maíz.



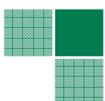
5. Mayor inversión en I&D y en obras de riego para la producción agropecuaria. Un ejemplo de ello es el compromiso inicial del Banco Mundial y el gobierno de Gran Bretaña para duplicar las contribuciones al CGIAR. También surgió una recomendación sobre esto en la reunión del Grupo de los 8.

Reconsideración por parte de los consumidores de los alimentos OGM, junto con una reconsideración de la legislación referente al uso de los mismos. Un ejemplo de esto es la eliminación de la prohibición para usar fructuosa que contenga OGM en bebidas por parte de Japón y Corea.

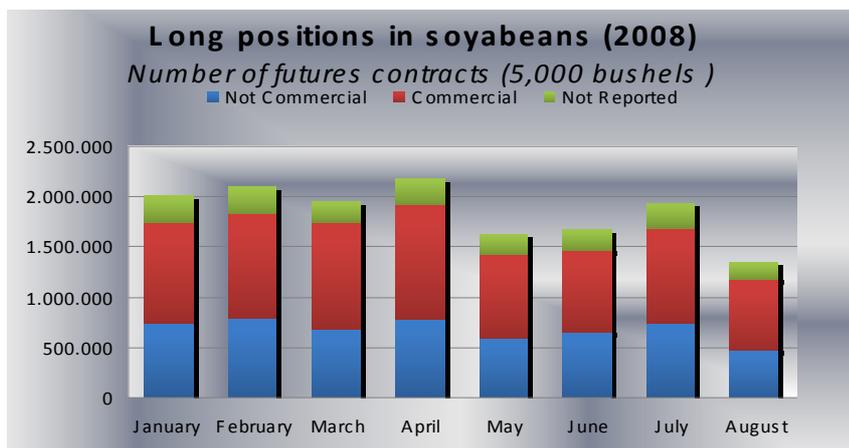
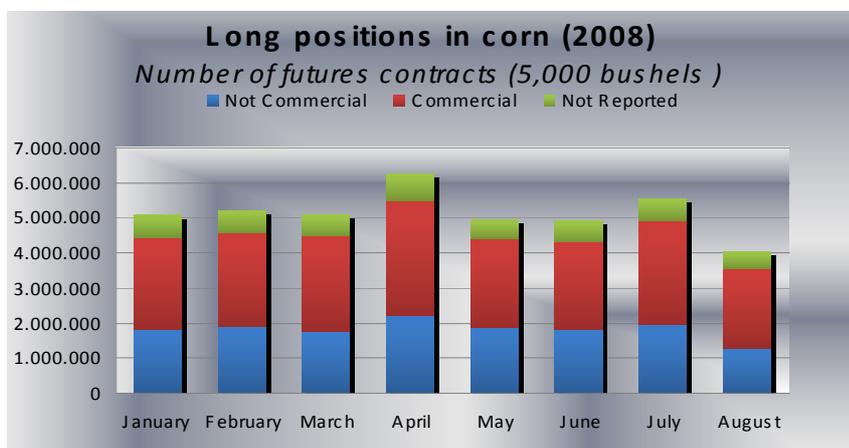
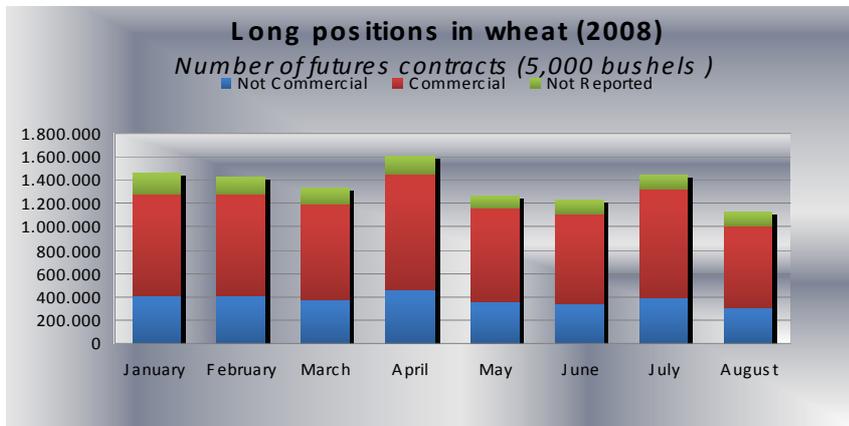
Algunas Conclusiones y Proyecciones sobre el Precio Internacional de los Alimentos

¿Que se puede concluir a partir del análisis desarrollado en las secciones anteriores?

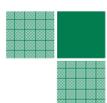
En primer lugar es evidente que hay un efecto importante de las variables monetarias y financieras que introducen volatilidad en los mercados de las commodities y una acción conjunta por parte de los inversores que apostaron a mayores aumentos del precio de las commodities. Esta burbuja económica parecería haber comenzado a disolverse a mediados de este año afectando la perspectiva colectiva de los principales actores en dichos mercados. Tal como puede verse en el Grafico 6 han disminuido sus posiciones en el mercado de Chicago a partir del mes de junio de este año. Esto explicaría la disminución del precio de los principales commodities agrícolas en los últimos meses.



Gráficos 6: 'Commitments of traders'



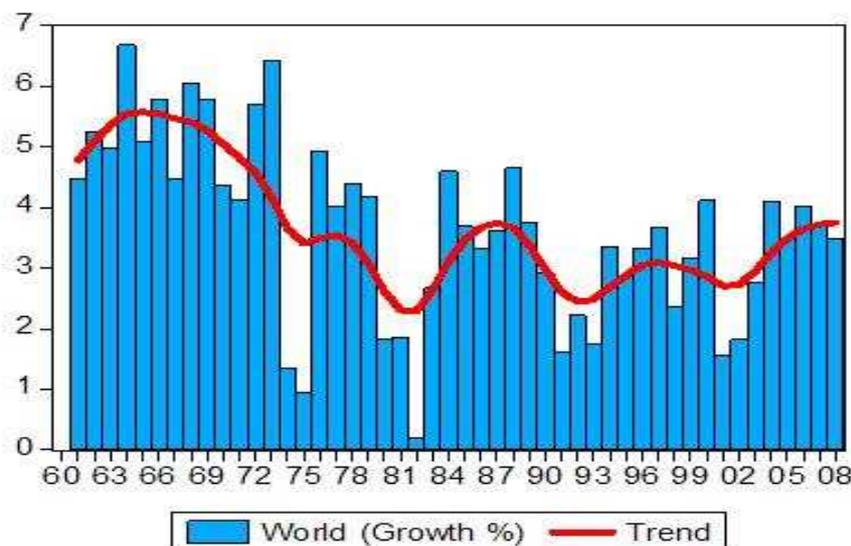
Fuente: US Commodities Futures Trading Commission. Chicago Board of Trade.



Estas perspectivas están asociadas al comportamiento de la economía mundial que, estaría entrando en la fase descendente de un ciclo económico, tal como argumenta Díaz Bonilla, desencadenado por la crisis inmobiliaria de los Estados Unidos, que se ha extendido a otros polos económicos importantes de la economía mundial, especialmente la Unión Europea, agravada por el alto precio del petróleo. (Ver Grafico 7).

En segundo lugar la presencia de una fase descendente del ciclo económico afectaría en forma directa y más estructural la situación del mercado internacional de alimentos. En una primera etapa el crecimiento económico de los países desarrollados se haría más lento y por lo tanto la demanda por productos industriales de China, India y de otros países en desarrollo disminuiría. Esto terminaría afectando negativamente el crecimiento económico y consecuentemente el consumo de alimentos y la capacidad de importación de dichos países.

Gráfico 7: Ciclos Económicos Mundiales



Fuente: Eugenio Díaz Bonilla, junio 2008



Sin embargo es evidente que la velocidad y profundidad de la fase descendente de la economía mundial estará vinculada al éxito de las políticas macroeconómicas que sigan las grandes economías incluyendo China, India, Brasil y otros países. Algunos de estos países, como por ejemplo China, podrían, a través de políticas macroeconómicas expansivas basadas en las enormes reservas monetarias de que disponen, sustraerse de la crisis económica mundial manteniendo su capacidad importadora de productos agropecuarios.

En tercer lugar, también parecería ser evidente que hay importantes fuerzas estructurales de largo plazo vinculadas, en gran medida a una expansión del consumo de países en desarrollo, que están alterando el equilibrio histórico entre la oferta y la demanda de alimentos y empujando los precios al alza. Estas presiones alcistas se comenzaron a manifestar con fuerza desde principios de este siglo, se aceleraron en años recientes pero podrían atemperarse, en los próximos dos o tres años, como consecuencia de la fase descendente del ciclo económico y su impacto sobre la demanda de alimentos de los grandes países importadores.

Estos efectos contrapuestos y su impacto potencial sobre el precio de los alimentos aparecen sintetizados en el Grafico 8.

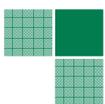
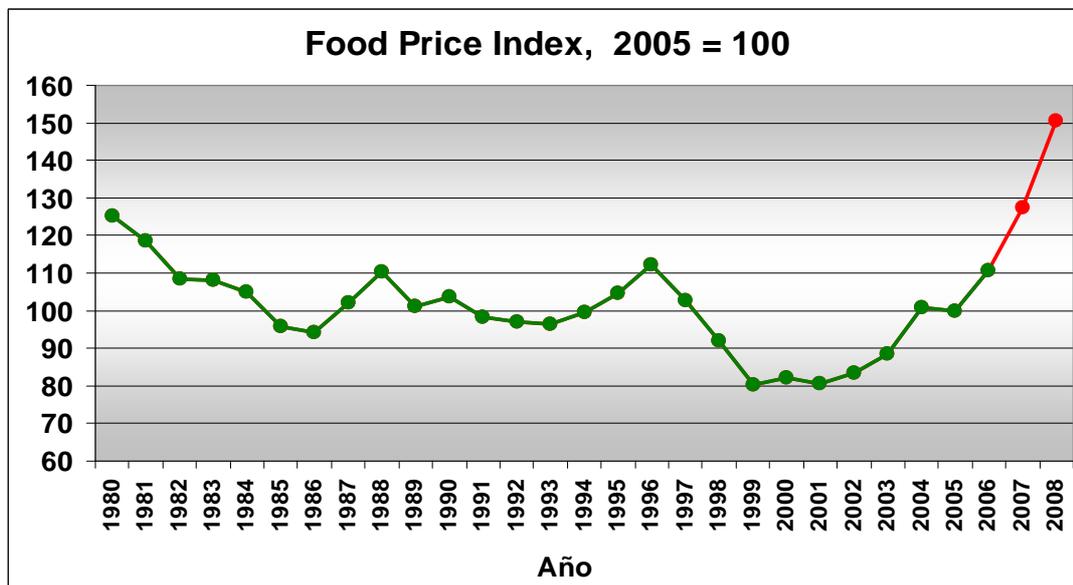
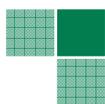


Gráfico 8: Índice de Precios de los Alimentos.

Fuente: Cap, Eugenio. INTA La Productividad del Sector Agropecuario Argentino en el Mediano Plazo; Potencial y Restricciones.

En cuarto lugar, el alza de precios ha puesto en marcha una serie de mecanismos de ajuste, tanto del lado de la oferta como de la demanda. La efectividad de estos mecanismos de ajuste es difícil de prever y además estarán fuertemente determinados por las políticas instrumentadas por los países que son los principales actores en el comercio mundial de alimentos. En la medida que los países actúen con energía y convicción en implementar políticas dirigidas a aumentar la producción y no instrumenten medidas que, con el objetivo de proteger a los consumidores, afecten negativamente a la producción, el ajuste será más eficaz y los precios internacionales de los alimentos tenderán a estabilizarse pero muy probablemente con una tendencia al alza por la próxima década y tal vez por más largo plazo. En este análisis de largo plazo dos fuerzas principales estarán en juego. Por el lado negativo, la creciente dificultad de incorporar tierras adicionales a la producción agrícola y el progresivo agotamiento del agua potable para riego. Por el lado positivo, los posibles avances de la biotecnología y



su impacto sobre los rendimientos y la adaptabilidad de las plantas a condiciones ecológicas más adversas. El efecto final de largo plazo de estos procesos es difícil de prever

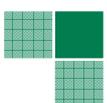
Es importante señalar que las proyecciones disponibles, deslizadas por diversos organismos y autores independientes no muestran resultados del todo consistentes. Por ejemplo, las proyecciones de la OECD/FAO, del USDA y del Grupo de los 8 sugieren una alza durante los próximos tres años y luego un probable descenso, mientras que Llach y Harriague sugieren una demanda mundial y precios en expansión hasta el 2020.

5. Las consecuencias y las oportunidades para América Latina

La magnitud y velocidad del aumento de los precios de los cereales y oleaginosas esta teniendo un cúmulo de efectos económicos y comerciales de corto plazo que inciden de manera distinta en cada uno de los países de la Región según su estructura productiva y su capacidad exportadora. De estos efectos importa resaltar los siguientes.

Impactos sobre la pobreza, la seguridad alimentaría y la desnutrición

La Crisis alimentaría ha tenido en todos los países de la región un conjunto de impactos negativos con un alto contenido social y político. El más importante es el impacto negativo sobre la seguridad alimentaría, nivel de ingresos y nutrición de los sectores más vulnerables de la población. Los sectores pobres de la población gastan una proporción mayor de su ingreso en alimentos. Esto significa que en condiciones de un rápido incremento del precio de los alimentos, el índice de inflación para las personas pobres es mayor que para el promedio del país. Estimaciones del Banco Mundial indican



que en la mayoría de los países de la región el índice de inflación para las personas pobres ha sido casi 3% superior al del promedio general.

Por otra parte dado que el incremento de precios ha sido más alto en los cereales, oleaginosas y lácteos, que son componentes importantes de la canasta básica de alimentación, el efecto negativo también se manifiesta en los sectores rurales que producen otros productos que no se han beneficiado con un aumento significativo de los precios.

Este es un desafío central para todos los países y se han instrumentado distintas estrategias y políticas económicas para contrarrestar estos efectos indeseados en el corto plazo. Tanto el Banco Mundial como la FAO han desarrollado interesantes análisis y propuestas en este sentido.

Inflación y balanza de pagos en los importadores netos

América Latina es un exportador neto de cereales y oleaginosas. Sin embargo, tal como puede verse en el Grafico 9 tres países, Venezuela, México y El Salvador son importadores netos de alimentos. Estos países mas algunos pocos exportadores netos, en los cuales los cereales son un porcentaje importante de sus importaciones de alimentos, tuvieron un deterioro de su balance comercial como consecuencia de la crisis alimentaria.

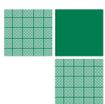
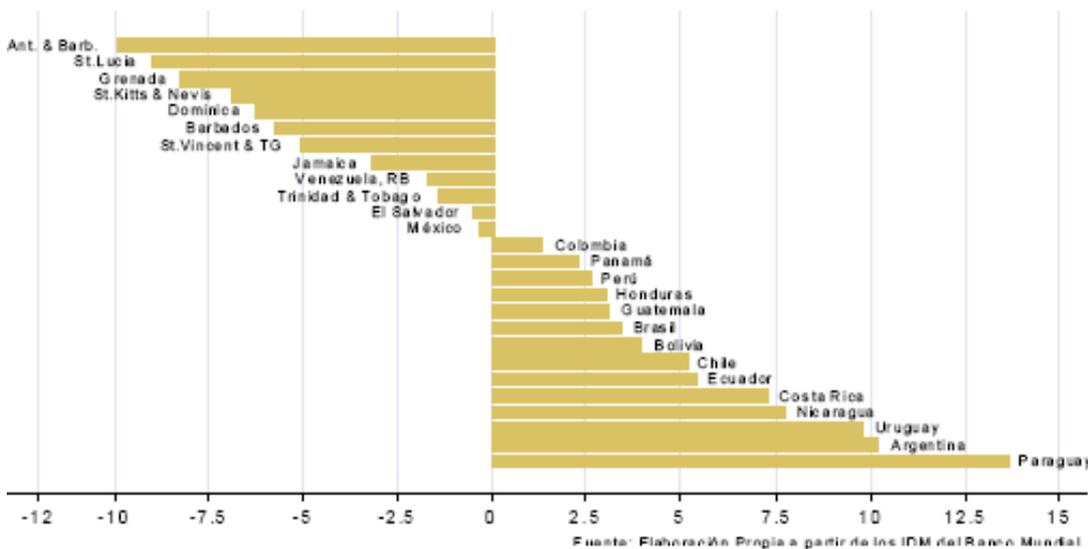


Gráfico 9: Balance comercial agrícola de los países de América Latina y el Caribe

Saldo de la Balanza de Alimentos

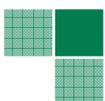
Porcentaje del PIB, promedio 2004-2005



Adicionalmente al impacto sobre la balanza comercial el aumento de los precios internacionales ha generado presiones inflacionarias en todos los países y especialmente en los importadores netos quienes tienen menos instrumentos de política económica a su disposición. Esta inflación generada por el precio de los alimentos es especialmente grave para los consumidores pobres para quienes el índice de inflación es 3% más alto que el índice general de precios de los alimentos (Banco Mundial, 2008).

Flujos comerciales y negociaciones internacionales

El Cuadro 1 muestra la considerable concentración de la demanda y la oferta neta de productos agropecuarios en unos pocos países. Estas cifras son una ilustración de la

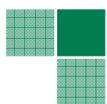


creciente polarización del comercio de commodities que, frente a una posible escasez mundial de los principales productos alimentarios podría afectar los flujos comerciales tradicionales y recrear los acuerdos comerciales bilaterales de largo plazo entre Estados soberanos. La reciente propuesta hecha por un país Asiático, que finalmente no prosperó, de crear un acuerdo sobre el arroz es un ejemplo de las fuerzas económicas y las respuestas políticas que se podrían considerar en el futuro.

Por otra parte es evidente que la situación de los mercados internacionales afecta las posiciones de negociación de muchos países y tuvo una incidencia importante en el resultado de las negociaciones multilaterales. Los países exportadores ya han conseguido altos precios para sus productos agrícolas y por lo tanto, algunos de ellos como Argentina, estuvieron menos dispuestos a hacer concesiones arancelarias vinculadas a sus mercados de productos industriales. Algunos países importadores se sumaron a esta posición, como por ejemplo la India, para proteger las ventajas ya obtenidas por sus productores agropecuarios, que son en su mayoría pequeños y relativamente pobres, sin tener que hacer concesiones en el sector industrial. Por otra parte las expectativas de que los mercados agropecuarios serán altamente volátiles hicieron que muchos países de menor desarrollo relativo prefirieran mantener los instrumentos de protección, como las salvaguardias, para protegerse en caso de necesidad para enfrentar cambios en los precios y/o los flujos comerciales.

Las nuevas oportunidades para la producción agropecuaria: la revalorización de los recursos naturales agrícolas

Altos precios de los alimentos crean nuevas oportunidades de producción especialmente en los países con ventajas comparativas naturales para la producción agropecuaria. Pero es importante resaltar que las oportunidades no solo se manifiestan en estos países



exportadores netos. Otros países que son importadores netos y que tenían pocas posibilidades de competir con importaciones provenientes de otros países, podrían hacerlo ahora con este nuevo vector de precios internacionales. Esta alternativa es particularmente posible en forma articulada con el consumo derivado del turismo y en nichos de mercado asociados a cultivos locales.

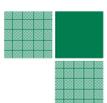
Una consecuencia de estas nuevas condiciones de producción es la revalorización de los recursos naturales agrícolas como fuente de producción y crecimiento económico. Casi todos los países de América Latina tienen una buena dotación de recursos naturales con potencial productivo desaprovechado.

Un tema de particular importancia para algunos países de América Latina es el creciente interés que podría desarrollarse en la adquisición de tierras agrícolas por capitales no agrarios e inclusive transnacionales. Estas corrientes de inversión acentuarían las tendencias hacia la concentración de la estructura agraria y potencialmente, a un crecimiento de la propiedad extranjera de las tierras agrícolas.

Estas tendencias son temas con consecuencias económicas y políticas importantes que sugieren que los países deben definir objetivos claros en esta materia e instrumentar las políticas públicas necesarias y consistentes con dichos objetivos.

6. Algunos temas de política económica y de cooperación internacional

El nuevo contexto internacional es altamente complejo, volátil e impredecible y plantea un conjunto de oportunidades y difíciles desafíos para los países de la región. En este



contexto las políticas públicas cobran una especial importancia como instrumentos de acción.

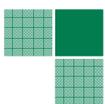
Nuevas Oportunidades Productivas en la Región: La Actividad Rural como elemento Dinámico del Desarrollo

El aumento de los precios internacionales y el agotamiento de los recursos naturales agrícolas como la tierra y el agua de riego, a nivel mundial, significan una revalorización económica de la actividad agropecuaria. Es una oportunidad evidente para los países que cuentan con abundantes recursos naturales y que son exportadores netos de alimentos. Pero también es una oportunidad para otros países que en esta nueva situación de escasez relativa y de altos precios podrían aumentar su producción local a través de políticas que fortalezcan y consoliden la natural sustitución de importaciones que ocurrirá como consecuencia de los altos precios internacionales.

En ambos casos pero especialmente en el caso de los países exportadores, la producción agropecuaria se podría convertir en un pilar central del desarrollo económico. Esto requerirá nuevas estrategias de desarrollo rural, su articulación con las políticas de desarrollo industrial y el desarrollo de los necesarios marcos normativos y regulatorios que aseguren la eficacia en el uso y la sustentabilidad de los recursos naturales.

Especialización Productiva y Vulnerabilidad frente al Mercado: El Desafío de la Diversificación y Agro industrialización

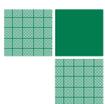
La expansión reciente de la producción y de las exportaciones agropecuarias de América Latina ha estado concentrada en un conjunto limitado de commodities y de países. Esta



afirmación no ignora los importantes y numerosos ejemplos de éxitos productivos y comerciales que diversos países han tenido en otros productos como por ejemplo el café y la piña en Costa Rica, los lácteos en Uruguay, el salmón y los camarones en Chile y Ecuador, las flores en Colombia etc. El punto a resaltar es que cuantitativamente todavía hay especialización productiva en la producción primaria con escaso valor agregado y una considerable vulnerabilidad a las potenciales variaciones de los precios de los principales productos primarios tales como el azúcar, el café o la soja.

Frente al nuevo contexto internacional mas favorable para la producción agropecuaria el desafío para los países de América Latina, especialmente aquellos que son grandes productores y exportadores de alimentos, es la diversificación productiva y la agro industrialización de sus productos. Esto requiere políticas económicas específicas que incentiven la inversión y el desarrollo tecnológico aunadas a una agresiva estrategia de penetración de mercados. Para ello hace falta una alianza publico-privada similar a la que utilizaron algunos países asiáticos para desarrollar sus industrias automotriz y electrónica.

En estas estrategias, el desarrollo de la competitividad internacional es el eje principal de la discusión y dentro de ésta, la innovación tecnológica es el instrumento central. En el sector agropecuario las políticas públicas y la propia labor del estado en la generación de conocimientos y tecnologías son de gran importancia. Sin embargo, la creciente importancia de la transferencia internacional de tecnología y el papel del sector privado en este proceso hacen necesario una política expresa de articulación internacional y de acuerdos tecnológicos con el sector privado tanto nacional como transnacional.

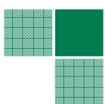


Concentración Económica y Transnacionalización: ¿Una Amenaza para la Agricultura Familiar?

La expansión y modernización de la agricultura en América Latina ha estado acompañada, al igual que en algunas otras partes del mundo, por un proceso de concentración económica y en algunos casos, de transnacionalización. Estos fenómenos son observables, por ejemplo, en la agricultura de cereales y oleaginosas de la zona sur, en la vitivinicultura de Argentina y Chile, en la producción de frutas tropicales en Centro América. Estos procesos de cambio en la estructura agraria y social en el ámbito rural es consecuencia de diversos factores incluyendo las crecientes economías de escala de algunas de las tecnologías incorporadas y de la creciente concentración de la demanda y los canales de comercialización

El incremento de los precios internacionales de la producción agrícola y la creciente escasez de los recursos naturales agrícolas, podrían impulsar un renovado interés por la posesión de los recursos naturales y por la producción agrícola, lo cual acentuaría los procesos de concentración de la propiedad territorial incluyendo la entrada de capitales transnacionales. Estas tendencias podrían significar una amenaza potencial para la agricultura familiar que tendría dificultades para competir con estas empresas por la posesión o el uso de la tierra agrícola.

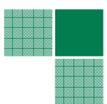
En este sentido es importante implementar marcos normativos y políticas públicas que, sin coartar el desarrollo de nuevas formas de organización de la producción promuevan y apoyen la agricultura familiar y aseguren la transparencia de los mercados y la igualdad de oportunidades de los distintas formas de producción.



Revalorización de las Políticas Productivas y Comerciales: La Importancia del Largo Plazo

La crisis alimentaria ha generado un redescubrimiento de las políticas sectoriales que afectan en forma directa a la producción agropecuaria y al consumo de alimentos. La FAO ha publicado recientemente un documento en el cual se construye un inventario de las políticas que han sido utilizadas en el mundo en esta materia y donde se analizan los posibles impactos de las mismas.

Es evidente que, ante la magnitud de la crisis, este es un tema de especial importancia y urgencia y que cada país debe definir las políticas mas adecuadas a sus condiciones particulares. Sin embargo, la determinación de dicha política debería tomar en cuenta dos elementos que tienen una amplia generalidad. Primero, las políticas que se instrumenten deben mantener un adecuado equilibrio entre sus impactos en el corto y el largo plazo. Una política demasiado agresiva o mal diseñada dirigida a controlar los precios al consumidor podría desestimular la producción en el mediano y largo plazo y consecuentemente agravar el problema. Segundo el diseño y selección de las políticas debe ser consistente con las capacidades institucionales existentes. Por ejemplo tanto la aplicación de subsidios a la producción que intentan discriminar por tipos de productores, o regiones geográficas como los subsidios directos al consumo requieren de un nivel de información sobre los beneficiarios y de capacidades operativas por parte de los organismos públicos encargados de su aplicación que no están disponibles en muchos países de la región.



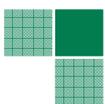
La Producción Agropecuaria y la Vida Rural: La Necesidad de Descentralizar las Políticas Públicas y crear una Nueva Institucionalidad Agropecuaria

El espacio rural es, tal como lo han demostrado algunos países desarrollados y especialmente la Unión Europea en la concepción de sus políticas y programas para la agricultura y el desarrollo rural, mucho más que la producción agropecuaria. La visión del desarrollo rural desde una perspectiva territorial, concepto desarrollado e impulsado por el IICA conjuntamente con otros organismos internacionales, es un intento de captar conceptual y estratégicamente esta visión mas amplia y compleja de lo rural en la cual se enfatizan las interrelaciones productivas, tecnológicas y comerciales entre la producción agropecuaria y el conjunto de actividades económicas no agrícolas. Esta red de actividades económicas tienen un componente espacial y social que sustentan comportamientos, tanto individuales como del núcleo familiar, que generan un entramado económico y social complejo y diverso

Atender a esta especificidad espacial requiere de políticas específicas y de instituciones que reconozcan y se adecuan a esta realidad heterogénea y compleja. Una consecuencia natural de esta observación es que la estructura del estado debe tener un adecuado nivel de descentralización política, financiera y operacional que permita la necesaria flexibilidad y transparencia de la acción del estado y la participación de los actores sociales locales. En muchos países de la región lograr este objetivo requeriría el desarrollo de una nueva institucionalidad agropecuaria.

Algunas reflexiones sobre la cooperación internacional

La nueva situación de precios internacionales tiene dos consecuencias principales:



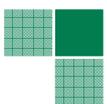
La primera esta vinculada a la mayor volatilidad, inestabilidad y altos precios de los alimentos que impactan negativamente a los consumidores más pobres. En estas condiciones la política alimentaría cobra una importancia particular, debe estar vinculada y articulada con la política macroeconómica y debe tener consistencia en el tiempo y no afectar en el largo plazo las posibilidades productivas del país.

La segunda consecuencia de la nueva situación internacional es la emergencia de nuevos desafíos y oportunidades para la agricultura que, a su vez, requieren de políticas públicas más complejas y difíciles de instrumentar. Los cinco temas enunciados en la sección anterior son ejemplos paradigmáticos de las nuevas necesidades en términos de las nuevas políticas públicas que es necesario diseñar e implementar.

Si bien cada país tiene características propias y debe diseñar sus propias políticas, la cooperación internacional es un instrumento potencialmente útil para compartir experiencias y resultados y de esta manera acortar los tiempos y el esfuerzo necesario.

América Latina tiene un capital social importante en este sentido representado por un número importante de organismos de cooperación y mecanismos de integración y cooperación como CEPAL, FAO, IICA, RUTA, RIMISP y otros. Al mismo tiempo otros países en el mundo y en particular la Unión Europea tienen una vasta y exitosa experiencia en esta materia que podría ser de gran utilidad para ayudar a la reflexión, desarrollar análisis comparativos y extraer experiencias exitosas y útiles para América Latina. Las siguientes posibles áreas de cooperación surgen como especialmente atractivas:

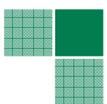
1. La organización de una red cooperativa de análisis y discusión sobre: a) la política agropecuaria/alimentaria y b) intercambio de experiencias sobre las políticas y los programas de desarrollo rural. Esta red podría organizarse en el contexto del



programa Marco de la Unión Europea y adoptar las formas de un "Special International Cooperation Action" (SICA)

2. La ampliación, consolidación y profundización de la Plataforma sobre Biotecnología ya existente

3. La organización de un trabajo de reflexión conjunta y cooperación en el análisis de la producción de Biocombustibles y otros usos alternativos de la biomasa en relación a las alternativas, oportunidades, competencia por los recursos agrícolas con la producción de alimentos y las políticas necesarias para su desarrollo en cada uno de los países de la región.



Bibliografía

Banse, M.; Nowicki, P.; Mejl van Hans. "Why are current World food prices so high?" LEI Wasgeningen UR. May 2008.

Braun von, Joachim; & Ahmed Akhter. "High Food Prices: The What, Who, and How of Proposed Policy Actions. " International Food Policy Research Institute. Supported by CGIAR. May 2008.

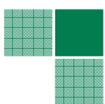
Cap, Eugenio; La Productividad del Sector Agropecuario Argentino en el Mediano Plazo; Potencial y Restricciones. INTA. La Falda, Córdoba, 2008

CEPAL. Unidad de Desarrollo Agrícola. Panorama 2005.

Ferranti de, David, Perry, G., Lederman, D. Foster, W., Valdés, A. "Beyond th City. The Rural Contribution to Development.". Advance Conference Edition. World Bank Latin American and Caribbean Studies. 2004.

IICA, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. "La Agricultura de América Latina y el Caribe. Estrategias para el Fin de Siglo." X Conferencia Interamericana de Ministros de Agricultura. Madrid, España; Septiembre 1991.

IICA. Programa I. "Los Programas de ajuste estructural y sectorial. Alcances para la reactivación y desarrollo de la agricultura". Serie: Documentos de Programas. Nº 1. San José, Costa Rica. Agosto, 1987.



Llach, JJ y MM Harriague La Demanda Mundial de Alimentos 2005-2020: Una oportunidad sin precedentes para Argentina. Fundacion Producir Conservando, septiembre, 2008

Nores, G.; Piñeiro, M.; Trigo, E.; Martinez Nogueira, R. "El Sector Publico Agropecuario en la Argentina. Reflexiones para su fortalecimiento." Buenos Aires, Argentina IICA Argentina, 1996.

Piñeiro, Martín. "El Nuevo contexto para el Diseño de las Políticas de Investigación, Innovación y Transferencia de Tecnología Agropecuaria en América Latina. FAOFODEPAL." Junio 2008.

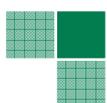
Piñeiro, M.; Martinez Nogueira, R.; Trigo, E.; Torres, F.; Manciana, E. y Echeverria, R. "La institucionalidad en el sector agropecuario de América Latina. Evaluación y propuestas para una reforma institucional." Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento de Desarrollo Sostenible. Noviembre 1999.

Piñeiro, Martín; "La nueva misión de los ministerios de agricultura en el desarrollo rural de América Latina." Mimeo. Argentina, 1996.

Piñeiro, Martin; "La Agricultura y el Desarrollo Económico en América Latina." , Comentario a Antonio Ocampo; Cartagena, Julio 1998.

Plaza, Orlando "Perspectivas y Enfoques de Desarrollo Rural: Visión desde América Latina.". Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Centro de Publicaciones Agrarias, Pesqueras y Alimentarias. España; 2002.

Ramos, Joseph. "Complejos productivos en torno a los recursos naturales: una estrategia prometedora?" CEPAL. www.eclac.cl. 1998.



World Bank; "Group of Eight"; Meeting of Finance Ministers; Osaka, June 13-14, 2008; Addressing the Food Crisis: The Need for Rapid and Coordinated Action. June 5, 2008.

World Bank "Rising Food Prices. The World Bank's Latin America and Caribbean Region Position Paper" Draft not for Quotation. Washington. May 05, 2008.

World Bank "World Development Report 2008. Agriculture for Development" Washington.

